

Contenido

Introducción	1
1 Cultivo de orquídeas en Florida	5
Cómo encontrar hogar para las orquídeas en un jardín del sur de Florida	7
Cultivo de <i>Cattleya</i>	16
Cultivo de <i>Phalaenopsis</i>	29
Cultivo de <i>Dendrobium</i>	35
Cultivo de <i>Oncidium</i>	41
Cultivo de <i>Paphiopedilum</i> y <i>Phragmipedium</i>	46
Cultivo de <i>Vanda</i> y <i>Ascocenda</i>	49
Notas sobre el cultivo.	52
Vandas de jardín: ¿qué importa el nombre?	58
2 Cultivo mensual y notas sobre el clima	63
Un año cultivando orquídeas en Florida.	65
Enero en su colección de orquídeas.	66
Febrero en su colección de orquídeas.	74
Marzo en su colección de orquídeas	77
Abril en su colección de orquídeas	82
Mayo en su colección de orquídeas	87
Junio en su colección de orquídeas	94
Julio en su colección de orquídeas.	101
Agosto en su colección de orquídeas	105
Septiembre en su colección de orquídeas	109
Octubre en su colección de orquídeas	114
Noviembre en su colección de orquídeas	119
Diciembre en su colección de orquídeas.	125

Contenido, *continuación*

3 El estado del tiempo	129
Tolerancia a temperaturas frías de diferentes orquídeas	131
Preparación para los huracanes	135
Tratar plantas dañadas por las tormentas	139
Los tesoros de la tormenta	141
4 Prácticas de cultivo	143
Riego	145
Dispositivos de riego	149
Noticias sobre fertilizantes	152
Aplicación adecuada de fertilizante	156
Profundidad y drenaje de las macetas	159
Emparejar plantas y macetas	162
Las cestas y el encestado	166
Medios de cultivo en macetas	169
5 Enfermedades y control de plagas	175
Aplicar pesticidas sin riesgo	177
Evitar problemas con pesticidas	181
Aspersores y fumigación	184
Controlar los hongos	187
Ácaros en la colección de orquídeas	191
Virus	195
Hormigas en las plantas	198
Los pulgones y cómo controlarlos	201
Controlar caracoles y babosas	204
6 Fuentes y más información	207
Fuentes y más información	209
Sugerencias de lectura	211
Fotografía por	212

Cultivo de
orquídeas
en Florida
Mes por mes

Introducción

Cultivar orquídeas en el sur de Florida es fácil, y también es fácil cultivarlas mal. Las orquídeas, plantas recias y resistentes, encuentran muy de su agrado el clima de Florida. A los nuevos cultivadores de orquídeas les encanta descubrir que (con ellos o sin ellos) sus primeras orquídeas realmente sobreviven y vuelven a florecer. A medida que se suman más plantas a lo que ya se está convirtiendo en una colección, el cultivador se da cuenta de que, aunque ellas están sobreviviendo, no necesariamente están prosperando. Muchas preguntas necesitan respuestas. ¿Dónde deben colocarse? ¿Cuándo se les debe echar agua? ¿Requieren fertilizante? ¿Cuánta luz necesitan? ¿Hay que trasplantarlas? ¿Por qué no están en tierra? Las respuestas que aparecen en libros sobre el cultivo de orquídeas en general no son necesariamente las correctas para el sur de Florida. Muchas cosas son diferentes aquí. Este libro ilustra esas diferencias, y proporciona respuestas de Florida a preguntas de Florida. Aunque se espera que los cultivadores de otros sitios encuentren mucho de interés en este libro, el mismo está escrito como una guía específica para los cultivadores en el sur de Florida.

El clima de Florida es ciertamente favorable para las orquídeas. Cien especies, o más, son autóctonas de la península. Aunque muchas de éstas son plantas terrestres que se internan ampliamente en la zona templada, otras son epifitas tropicales del tipo que se cultiva en nuestros jardines subtropicales. El éxito natural de estas especies en Florida permite comprender cómo pueden cultivarse aquí satisfactoriamente las orquídeas tropicales. La mayor parte del año, el sur de Florida es parte de los trópicos, y disfruta de un clima monzónico que constituye el ambiente natural para

muchos tipos de orquídeas. A diferencia del clima estático y uniforme de un edificio con aire acondicionado, la atmósfera del sur de Florida cambia de hora en hora, de día en día y sobre todo, de un mes a otro. Las orquídeas están, por naturaleza, adaptadas a estos cambios, que les agradan y les son necesarios. Este libro sitúa el cultivo de orquídeas en Florida dentro del contexto de los cambios estacionales y de cultivo que, como resultado, se exigen del cultivador: de ahí surge *Cultivo de orquídeas en Florida: Mes por mes*.

Ante todo, las especies epífitas que se han aclimatado en el sur de Florida nos enseñan que, para sobrevivir, estas plantas necesitan cierta protección. Las epífitas nativas crecen mayormente en el ambiente protegido de los bosques tropicales de árboles de madera dura y en ciénagas profundas. Estos lugares específicos proporcionan a las orquídeas los niveles adecuados de luz y, sobre todo, protección contra esas fuertes rachas de frío ocasionales que nos recuerdan que el sur de Florida es sólo subtropical y no verdaderamente tropical. Este libro ayudará a los cultivadores a decidir cuáles plantas necesitan protección, cuánta protección necesitan, y cómo dársela. Los capítulos mensuales brindan advertencias oportunas sobre las cambiantes condiciones de luz, calor, lluvia y, sobre todo, frío, que necesitan los cultivadores para proteger adecuadamente sus plantas de los drásticos cambios climáticos del sur de Florida. También se ofrece consejos sobre la ubicación de las plantas de orquídea en los jardines tropicales, a fin de maximizar su crecimiento y minimizar su vulnerabilidad.

Aunque los cultivadores de Florida cuentan con grandes ventajas con respecto a sus colegas del norte—ya que durante la mayor parte del año nuestro clima cálido prácticamente convierte en invernaderos la mayoría de nuestros jardines, patios y piscinas cubiertas—, los invernaderos reales ofrecen a los cultivadores nortteños un nivel de protección y control con respecto a las estaciones

que no está disponible para nosotros en el sur de Florida. Cada año, la protección contra el frío es una ventaja codiciada en el sur de Florida durante algunos días (y, en particular, algunas noches), pero la protección contra las lluvias torrenciales del verano es una continua necesidad anual. Por encima de todo, las orquídeas tienden a ser como los cactus, y lo mismo que ellos, necesitan secarse entre uno y otro riego. La limitada posibilidad de secado durante nuestra estación lluviosa conforma todos los aspectos del cultivo de orquídeas en el sur de Florida. Tanto las macetas como la mezcla de tierra, la luz, el movimiento del aire, las prácticas de riego y abono tienen que ajustarse para poder cultivar orquídeas de alta calidad. Los capítulos sobre estos temas están dirigidos a las necesidades específicas de nuestras orquídeas en nuestro clima lluvioso de Florida. De manera similar, los resúmenes mensuales les recuerdan a los cultivadores los cambios que deben hacer para cada estación, y ofrecen soluciones oportunas a los problemas que trae cada una de las mismas.

Y, por desgracia, los problemas se presentarán a la larga, ya que las mismas condiciones climáticas que tanto favorecen el cultivo de orquídeas en el sur de Florida también fomentan todas las enfermedades y plagas que afectan a estas plantas. En Florida, la larga temporada de sequía, tan favorable a nuestras orquídeas, es también muy beneficiosa para muchos insectos (los pulgones, los *Pseudococcidae*—también llamados *mealybugs* o *cochinillas harinosas*— y los ácaros) que acechan en el follaje tropical tan abundante en nuestros jardines. La estación lluviosa proporciona amplias oportunidades a las numerosas y omnipresentes enfermedades causadas por hongos y bacterias, las cuales son enemigas naturales de las orquídeas. Este libro brinda consejos específicamente dedicados al área de Florida para prevenir problemas de enfermedades y plagas de insectos. Se explica detalladamente cómo curarlas en caso de presentarse, con un énfasis especial en las prácticas de

control de plagas más seguras lo mismo para el cultivador como para el medio ambiente. Se han ilustrado los equipos y técnicas adecuados para salvaguardar tanto las plantas como el cultivador y el vecindario.

Éste es un libro de consulta sobre todos los aspectos del cultivo de orquídeas en Florida, desde la selección de los géneros y especies mejor adaptados a nuestro clima hasta los conocimientos generales y estacionales necesarios para lograr que crezcan con óptimas posibilidades de éxito. Los materiales de cultivo, suministros, productos químicos, macetas, cestas y fertilizantes han sido descritos e ilustrados, como también las fuentes de proveedores disponibles en el sur de Florida. Este pequeño libro intenta ofrecer a los lectores todos los conocimientos específicos necesarios para tener éxito con las orquídeas en el sur de Florida. No pretende proporcionar toda la información que un entusiasta serio quisiera tener. Para ese propósito, que tomaría la vida entera, se ofrece una bibliografía de sugerencias de lectura en mayor profundidad.

Cultivo de orquídeas en Florida es una síntesis de los cincuenta años de experiencia del autor en el cultivo de orquídeas, tanto de niño como de adulto, en el sur de Florida. Además de compartir con los lectores su amor por las orquídeas, el autor intenta compartir su amor por el sur de Florida y su increíble clima. Esperamos que también el lector se vea estimulado a apreciar uno de los más bellos lugares del planeta, no sólo mes por mes, sino día a día y minuto a minuto.

Parte 1

Cultivo de orquídeas en Florida



Cómo encontrar hogar para las orquídeas en un jardín del sur de Florida

Para la mayoría de las personas, la primera experiencia en el cultivo de orquídeas comienza con una planta recibida como regalo o comprada por capricho (quizás para celebrar una ocasión especial). A medida que las flores se marchitan, la atención se desplaza hacia el problema de mantener viva esta planta y, con suerte, hacerla florecer por segunda vez. Más inmediata aún que la pregunta “¿Cómo la cultivo?” es “¿Dónde la pongo?”. La respuesta definitiva a esta pregunta variará según los diferentes géneros, pero varios lugares en las inmediaciones de su hogar brindan la combinación de sombra y sol que necesitan la mayoría de las orquídeas. Algunas incluso prosperarán en el interior de la casa.

Los árboles son lo primero que viene a la mente, dado que la mayoría de las orquídeas comúnmente cultivadas son epífitas que en condiciones naturales crecen sobre otras plantas, y muchos de los árboles ornamentales y frutales de nuestros jardines, en climas un poco más tropicales, sirven de huéspedes a estas orquídeas. Con la excepción de ciertas especies cuyo follaje es demasiado denso, la mayoría de los árboles tropicales son adecuados para cultivar orquídeas, si se tiene cuidado en cuanto a dónde ubicarlas.

Las plantas de orquídeas colgadas de alambres pueden colocarse en muchos sitios en un árbol, pero tener en cuenta las necesidades de luz de las mismas dictará el lugar preciso. Los tipos de orquídeas a las que les gusta la sombra, tales como *Phalaenopsis* y *Miltonia*, pueden colgarse más cerca del tronco y en las ramas laterales más grandes, donde la copa del árbol les brindará mayor



Debajo de los árboles es un lugar idóneo para colocar orquídeas.

protección del sol durante las horas más calientes del día. Otros géneros más resistentes, tales como *Cattleya* y *Oncidium*, que necesitan más luz y movimiento de aire, deben colocarse a más distancia del tronco. Allí les llegará más luz a través de la copa del árbol durante gran parte del día, proporcionándoles la intensa iluminación y el rápido secado que les encanta. Hacia el borde exterior del árbol pueden colgarse las varie-

dades amantes del sol, tales como las *Vanda* y las *Dendrobium*, lo cual les permitirá recibir directamente el sol, tanto temprano en la mañana como al final de la tarde. En árboles muy grandes, esto puede lograrse colgándolas de alambres largos, con lo cual quedarán a bastante distancia debajo de las ramas para recibir suficiente luz solar directa, temprano en la mañana (hasta las 11 a.m.) y al final de la tarde (después de las 3 p.m.). Tanto las *Vanda* como las *Dendrobium* tienden a no florecer si se cultivan bajo una sombra demasiado densa, o incluso si la mitad de la planta queda bajo una sombra profunda. Por lo menos alguna luz bastante fuerte debe darles a estas plantas desde ambos lados. Bancos o estantes colocados a la sombra de robles, caobas y otros árboles adecuados, pueden ser casi tan eficaces para eso como un invernadero.

La lista de los árboles más adecuados para cultivar orquídeas comienza siempre con el encino (*Quercus virginiana*). Esta especie es casi ideal para el cultivo de orquídeas, porque responde al amortiguamiento de la luz en otoño e invierno perdiendo gran parte de su follaje, y por eso proporciona a las orquídeas luz más intensa en invierno y mayor protección del sol en verano. Las caobas (*Swietenia mahogany*) ofrecen condiciones similares. Los árboles

de cítricos (naranja, toronja y tangelo) presentan una copa poco frondosa idónea para la mayoría de las orquídeas, ya que permite una entrada de luz fuerte, pero difusa. En las áreas tropicales, se puede ver muchas especies de *Oncidium*, *Encyclia*, *Rodriguezia* y otros géneros que crecen abundantemente en los árboles de cítricos. Los naranjos y los árboles de toronja son hogares ideales para muchas orquídeas de cultivo. Los grandes árboles de aguacate, níspero y mango tienen a menudo un follaje demasiado denso, y no brindan suficiente luz para que muchas orquídeas florezcan bien en las áreas cercanas al tronco; sin embargo, ofrecen condiciones sumamente adecuadas para colgarlas en las grandes ramas laterales y cerca de los bordes del ramaje. Cuando se podan adecuadamente para producir cosechas óptimas de frutos, quitándoles algunas de las ramas más verticales del centro, estos árboles también se convierten en recintos sumamente propicios para las orquídeas. Además de aumentar la cosecha de frutos y el florecimiento de las orquídeas, podarlos de este modo ayudará a evitar que el árbol sea derribado por una tormenta.

Los árboles de hábito o forma más abierta, tales como la uva caleta (uva de mar), pueden constituir para las orquídeas hábitats no sólo adecuados, sino también estéticamente agradables. Las ramas de la uva caleta (*Coccoloba uvifera*) y de ciertos árboles similares, como el mangle botón (*Conocarpus erectus*), pueden podarse para crear configuraciones muy atractivas de las ramas, las cuales también mejoran el suministro de luz. Los árboles conocidos como limpiabotellas o cepillos (género *Callistemon*) —muchos de los cuales, si no se podan, pueden resultar demasiado frondosos para el cultivo de orquídeas— también pueden convertirse, con una poda meticulosa, en un hábitat casi ideal para las orquídeas. En sus tierras de origen, la energía con la que éstos crecen se contrarresta mediante un suministro limitado de agua y nutrientes, lo cual es eficaz para reducirlos a hogares mucho más habitables para numerosas especies de orquídeas.



Las orquídeas sujetas de manera firme se convierten en parte permanente de un jardín tropical.

Los árboles de hábito muy abierto, como el frangipani (especie *Plumeria*) y la campanilla dorada (*Tabebuia argentea*), pueden ser hogares ideales para tipos de orquídeas amantes del sol, tales como *Schomburgkia*, *Dendrobium* y *Vanda*. Las palmeras de tronco único, como la

palma real (*Roystonea elata*) y el cocotero (*Cocos nucifera*) también brindan excelentes condiciones de luz para las orquídeas amantes del sol, dado que su tronco vertical proporciona una base estable, mientras que la copa desplegada protege las plantas del sol directo del mediodía, pero permite que les entre abundante luz en la mañana y en la tarde, cuando no es demasiado fuerte.

Las orquídeas sembradas en receptáculos pueden colocarse en estos árboles, o bien alrededor o debajo de éstos y otros árboles, pero también pueden adosarse a los mismos. Esta sujeción permanente tiene la desventaja de que las plantas florecidas ya no pueden entrarse a la casa para disfrutarlas, ni llevarse a exposiciones para ser apreciadas y quizás premiadas. La ventaja de adosar permanentemente las orquídeas a los árboles es que se eliminan las macetas y cestas que pueden resultar feas o engorrosas, y que de esa forma las orquídeas quedan más plenamente integradas al jardín, resaltando su carácter tropical. El hecho de que las orquídeas no requieran ser trasplantadas o apuntaladas también es un alivio, ya que en el jardín siempre hay otras cosas que hacer.

Si usted opta por fijar una orquídea a un árbol, tiene la responsabilidad de asegurarse de que esté sujeta firmemente. A las plantas mal fijadas que se bamboleen con el viento se les dañarán sus nuevas raíces antes de que éstas logren sujetarse al árbol. Estas plantas nunca prosperarán. Los cultivadores emplean diver-

Los métodos para estabilizar las plantas en los árboles. Tanto el hilo bramante como el alambre funcionan bien. El bramante de Manila (rafia) tiene la ventaja de que se elimina por sí solo, ya que se pudre al cabo de varios meses. El alambre es más fuerte, pero debe quitarse después de que la orquídea esté establecida, y antes de que penetre en la corteza del árbol en crecimiento. Algunos cultivadores usan tiras de medias panty para amarrar las plantas. Las medias panty, aunque antiestéticas, constituyen un sostén firme y no lastiman las plantas. La cinta adhesiva plástica para injertos (transparente o verde) tiene propiedades similares y salta menos a la vista. Nuestro método preferido es emplear clavos líquidos (usados comúnmente para fijar molduras o pisos) y alambre de atar color verde. Una gota de clavo líquido (o varias en el caso de las plantas grandes) se coloca debajo del rizoma, que es la parte leñosa del tallo. El alambre verde sujeta la planta hasta que la goma se seque, y puede quitarse más tarde, ese mismo día, para que no la afee.

La cuestión de si una pequeña cantidad de musgo *Sphagnum* o de fibra de coco ayuda o perjudica el arraigo de la planta es materia de debate y de preferencia individual entre los cultivadores. Pero todos encuentran aceptable en primavera o a principios del verano, la época en que las plantas echan raíces rápidamente y se fijan igual de rápido.

En los árboles, o bien alrededor o debajo de los mismos, además de ahí, hay muchas otras áreas en las inmediaciones de la casa que son excelentes hábitats para cultivar orquídeas. Las piscinas y los patios rodeados de tela metálica son ideales para muchas variedades. Aunque la tela metálica de ventana que se



Los patios y piscinas cerrados proporcionan siempre variados hábitats para las orquídeas.

suele usar para cubrir estas estructuras proporciona menos sombra que la que muchos géneros requieren, los árboles y las estructuras adyacentes suelen brindar sombra adicional durante parte del día. Si se observa con cuidado la manera en que la luz cambia a medida que avanza el día y el sol se desplaza sobre diferentes áreas, se descubrirán varios lugares que tienen mayor o menor exposición a la luz. Los árboles, los arbustos e incluso las estructuras adyacentes frecuentemente darán sombra a partes del área durante varias horas. Al observar estos patrones cambiantes de luz y sombra, podrá descubrirse puntos casi idóneos para diversas orquídeas. Las *Vanda* y las *Dendrobium* pueden ocupar los sitios mejor iluminados (aunque estos géneros también disfrutan con el alivio de una sombra pasajera una o dos veces). Dado que las *Vanda* y las *Dendrobium* son altas, a menudo pueden ofrecer sombra adicional a otras variedades más pequeñas ubicadas cerca de éstas. Las *Cattleya*, en particular las variedades bifoliadas, pueden resistir casi tanta luz como los géneros amantes del sol. Las orquídeas *Oncidium*, así como las de otros géneros con hojas más delgadas, pueden colocarse en áreas de sombra más profunda, de manera que reciban menos luz directa y no se calienten demasiado sus hojas. Cuando haya que reemplazar la tela metálica, todo

cultivador de orquídeas dedicado deberá considerar sustituirla con una malla tejida dentro de un rango del 30 al 45% de protección solar. Ésta será mucho más benéfica, tanto para las orquídeas como para la piel del cultivador.

Los techos enterizos y sobresalientes proporcionan la sombra profunda y protección de las lluvias prolongadas que necesita la variedad *Phalaenopsis*. Muchos aficionados las cultivan a la



Las *Phalaenopsis* y algunos otros géneros crecen a gusto bajo la protección de techos cubiertos.

perfección en bancos escalonados bajo los salientes de sus techos o, aún mejor, en pasajes cubiertos entre la casa y el garaje u otras edificaciones aledañas. Estas últimas áreas maximizan el flujo de aire sobre las amplias hojas de las *Phalaenopsis*, lo cual



las mantiene secas, fresquitas y contentas. A la vez que las protegen de las lluvias, a menudo abundantes, estas áreas brindan un hogar acogedor no sólo para nuestras orquídeas, sino también, a largo plazo, para los ácaros que suelen prosperar en estos lugares secos. Las áreas que no reciben la limpieza profunda que dan las fuertes lluvias deben ser vigiladas más cuidadosamente en busca de ácaros. De hecho, es una obligación fumigar periódicamente para controlar estas plagas dondequiera que la lluvia no caiga directamente.

Los pasajes de entrada sombreados por árboles o cubiertos por celosías pueden brindar la combinación adecuada de luz y sombra para muchos tipos de orquídeas, que se pueden colgar de la celosía, de los árboles, o bien colocarse en macetas ornamentales sobre bancos para deleitar a los visitantes con su belleza única. Como en el caso de los patios, estas áreas se aprovechan mejor cuando se observan bien los cambios de la luz solar que les da durante el día. Una vez que eso se observe bien, se puede ubicar las orquídeas teniendo en cuenta sus diversas necesidades de luz.

Por último, muchas orquídeas pueden adaptarse a las condiciones de pleno sol en el sur de Florida. Las *Vanda teretes* y *Semiteretes*, las *Renanthera*, el género *Arachnis* y sus híbridos, las *Aranda* y las *Mokara* prosperan a pleno sol. Pueden cultivarse en canteros o en grandes macetas ornamentales rellenas con material orgánico. Cuando crecen bien bajo luz intensa, ellas florecen con suficiente frecuencia para brin-



Las *Epidendrum radicans* y sus híbridos prosperan a pleno sol.

dar una hermosa vista constante, así como un abundante suministro de flores cortadas para decorar la casa. Muchas *Dendrobium* del tipo antílope (sección *Spathulata*) también crecen a gusto a pleno sol. Dado que sus flores son de larga duración, estas variedades pueden también estar florecidas casi todo el tiempo. Las *Epidendrum* de tallo cilíndrico y sus híbridos con *Cattleya*, las *Epicat* de diferentes colores, se pueden cultivar fácilmente en canteros

o en macetas a pleno sol. Las orquídeas *Schomburgkia*, muchas *Laelia* y algunas *Encyclias* también crecerán bien bajo el sol directo o casi directo, y pueden cultivarse sobre troncos de palmas e incluso sobre piedras ornamentales.

Los rincones sombreados tienen asimismo sus tipos de orquídeas. Los géneros *Spathoglottis*, *Bletia* y *Phaius* se adaptan bien al cultivo en canteros de tierra bien drenada bajo todo tipo de sombra, excepto la más profunda. Agregar a la tierra trocitos de carbón o de madera hará mucho más felices a estos géneros de orquídeas.



Las *Spathoglottis* prosperan en lugares iluminados, pero parcialmente sombreados.

Algunos cultivadores prefieren mantener estas plantas en macetas con material orgánico no muy denso, introducidas en canteros de mantillo. Esta técnica inhibe el crecimiento de malas hierbas y nemátodos, y facilita la renovación del medio de cultivo. Ya que a estas orquídeas terrestres les gusta estar secas de vez en cuando, deben tomarse precauciones de manera que el sistema de irrigación no las moje demasiado en el invierno.

Los tipos *Phalaenopsis*, *Equitant* *oncidium* y otras variedades de orquídeas miniatura

pueden cultivarse con éxito bajo techo, tanto en repisas de ventanas como con iluminación artificial. De hecho, cualquier persona con experiencia en el cultivo bajo techo de violetas africanas tendrá pocas dificultades en cultivar muchos tipos de orquídeas. Los métodos de cultivo en vanos de ventanas y con luz artificial son los principales usados por la mayoría de los cultivadores nortños. Con suficiente dedicación, no sólo los géneros “fáciles” de cultivar como las variedades *Phalaenopsis* y *Paphiopedilum*, sino casi todos los tipos de orquídeas pueden cultivarse dentro de la casa.

Las personas que vivan en apartamentos pueden comenzar con algunas *Phalaenopsis* en la repisa de una ventana, y luego le pueden echar el ojo al balcón como ubicación de un posible jardín. En Singapur, donde el terreno escasea, cultivar orquídeas en el balcón se ha convertido en todo un arte. Las mismas consideraciones sobre los cambios de luz solar que se aplican a los atrios y patios se aplican en este caso. Observe el paso del sol durante el día y a través de las estaciones, y descubra rinconcitos adecuados para diferentes tipos de orquídeas. Algunos cultivadores, no contentos con cultivar solamente las variedades más amantes del sol, o aquellas adaptadas a la sombra limitada que ofrece la arquitectura, crean sombras artificiales con celosías o cortinas, o bien sombras naturales con palmas en macetas u otras plantas de follaje. Una celosía de madera sujeta a la pared o a la baranda del balcón constituye un atractivo soporte para las orquídeas. Las celosías pueden barnizarse o pintarse para que combinen con la decoración si no armonizan con el ambiente.

Puede decirse honestamente que no existe una vivienda en el sur de Florida que no pueda ser un hogar para las orquídeas. Por fortuna, también en el sur de Florida viven más cultivadores comerciales de orquídeas que en ningún otro lugar del mundo, lo cual permite que una gran variedad de estas bellas plantas estén disponibles para todos de forma fácil y poco costosa.